



## ELECCIÓN DE CARRERA: ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ALTO RENDIMIENTO ACADÉMICO

**ESMERALDA ALARCÓN MONTIEL**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**ROCÍO LÓPEZ GONZÁLEZ**

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

**JUAN MANUEL PIÑA OSORIO**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**TEMÁTICA GENERAL:** SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

### Resumen

Este documento presenta avances de una investigación en proceso que tiene como objetivo central analizar la experiencia estudiantil de un grupo de estudiantes universitarios de alto rendimiento académico de la Universidad Nacional Autónoma de México. Particularmente, se analiza el tema de la elección de carrera, con la finalidad de identificar si existe o no algún tipo de asociación entre los motivos de elección de carrera y el hecho de tener un alto rendimiento en la universidad. A través de la realización de diversas entrevistas en profundidad, se identificaron tres grupos de estudiantes en los cuales se observaron diferentes motivos que intervinieron para elegir su carrera: a) Estudiantes que manifestaron un gusto por los saberes disciplinares que se cultivan en la carrera o los productos que genera la práctica profesional; b) Estudiantes que se consideraron ser hábiles en el saber hacer de la profesión; c) Estudiantes que se mostraron inseguros en lo que desean ser y hacer en el futuro. Consideramos que este trabajo brinda diversos elementos de análisis para comprender las experiencias estudiantiles de los jóvenes universitarios.

**Palabras clave:** Estudiantes universitarios, alto rendimiento académico, elección de carrera, Familia, Motivos.

### INTRODUCCIÓN

El rendimiento académico ha sido explorado tradicionalmente desde enfoques cuantitativos con pretensiones de predicción del éxito o fracaso escolar, ejemplo de ellos son las revisiones que se han realizado con miras a construir un estado del conocimiento, en las cuales es claro que se ha

dejado de lado la perspectiva de los actores centrales, como son los estudiantes universitarios (Erazo, 2012; Garbanzo, 2007 y González-Pineda, 2003).

Las diversas formas en que los actores viven, se apropian y significan ciertos eventos sociales compartidos pueden ser la clave para comprender cómo se desarrolla la experiencia estudiantil. Sin duda alguna, las decisiones tomadas y los recorridos que van construyendo los estudiantes tienen implicaciones en su paso por la Universidad, tal es el caso de la elección de carrera profesional.

Es decir, una elección acertada puede significar, a corto plazo, el éxito en el curso de los estudios en el campo universitario o el fracaso precedido de la desilusión y el abandono. Por ello, como señala Cerón (2013), “De ahí que la elección de una profesión universitaria sea una de las apuestas escolares que más retos subjetivos e intersubjetivos (emocionales, cognitivos, estéticos, laborales, etc.) presenta, sobre todo cuando se es un pionero universitario de la familia de origen” (p. 69).

Desde una perspectiva sociológica, se asume la experiencia de elegir una profesión como un acontecimiento de carácter subjetivo y multifactorial, que tiene lugar en condiciones objetivas que impone el sistema al sujeto, por ello la importancia de tener presente que “la elección por algo o por alguien (una carrera universitaria) no es una acción unilateral por parte del elector, sino una doble dirección en la que los electores (los aspirantes a los estudios universitarios) son a la vez elegidos por las estructuras externas y objetivas” (Cerón, 2013, p. 70).

En esta misma línea Bourdieu y Passeron (2004) señalaban que en la percepción cotidiana de los estudiantes y sus familias, la educación superior se puede presentar como un futuro “normal”, “posible” o “imposible” y desde ahí se empieza a prefigurar el trayecto de elección, ya que se elige de acuerdo con los marcos de referencia disponibles. En este sentido, entre los factores que se han registrado con algún grado de influencia se encuentran: la situación socioeconómica de la familia de origen, la tradición familiar de ejercer una profesión, el prestigio social de las profesiones, las posibilidades de empleo futuro, los antecedentes escolares, experiencias previas y las aspiraciones educativas de los sujetos, entre otras.

De esta forma, algunos estudiantes viven la elección de una profesión como la extensión de los valores socioculturales de la familia, otros como la vía para habilitarse en el ejercicio profesional, otros como un triunfo y algunos más como una postergación en espera de que algo más ocurra. Es así que, este trabajo se centra en comprender, desde la propia voz de los estudiantes, cómo eligieron

su carrera y por qué la eligieron, situaciones en las que existen, sin duda alguna, una variedad de historias en las que los estudiantes entrelazan de diversas formas sus circunstancias, contextos, figuras de referencia, gustos, intereses y preferencias que los llevan a tomar la decisión final.

Particularmente, se analiza un grupo de estudiantes tipificados como de alto rendimiento, es decir, jóvenes que cuentan con calificaciones altas, las cuales no son datos suficientes para afirmar, sin tener mayores elementos de prueba, que quien las posee sea un “buen alumno”, sin embargo, de acuerdo con Bartolucci (1994), desde el punto de vista sociológico, dichas calificaciones podrían influir en la configuración de una imagen como alumnos exitosos y por ende en la aspiración de unas carreras u otras.

Cabe enfatizar que los estudiantes de alto rendimiento, generalmente, son poco conocidos, ya que, comúnmente las investigaciones se centran en indagar sobre los estudiantes que tienen dificultades en la Universidad y generalmente se traducen en conflictos de integración escolar, reprobación, deserción y abandono (Román, 2009; Espíndola y León, 2002).

## METODOLOGÍA

La investigación desarrollada es de carácter cualitativo y de corte interpretativo. Se realizaron 23 entrevistas en profundidad a un grupo de estudiantes que cursaban el quinto semestre (2016-1), de la Licenciatura en Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), sede Ciudad Universitaria, quienes fueron identificados por la institución como estudiantes de alto rendimiento debido a sus altos promedios escolares (de 9 a 10).

Participaron jóvenes universitarios de 20 y 21 años de edad (13 mujeres y 10 hombres). 18 de ellos vivían con sus padres y 5 residían en alguna pensión con otros estudiantes. Sus promedios escolares oscilaban entre 9.1 y 9.8 en una escala del 0 al 10, al momento de realizar las entrevistas. 10 estudiantes tenían a ambos padres con estudios de nivel superior, 8 donde por lo menos uno de los padres contaba con una carrera universitaria y 5 con padres o madres que cursaron una carrera técnica o concluyeron el bachillerato y un caso donde ambos padres tenían secundaria terminada.

Para la realización de las entrevistas se utilizó un guion estructurado en 8 módulos temáticos (datos socioeconómicos generales; grupos de referencia como familia; profesores y grupos de pares; elección de carrera; expectativas profesionales y planes a futuro; satisfacción en la carrera y vocación profesional; percepción de sí mismo y de los otros; significado de los estudios y condición de alto

rendimiento; y tiempo libre) en donde se buscó conocer las experiencias estudiantiles de los entrevistados.

En este trabajo se analizan, particularmente, los resultados referentes a la elección de la carrera, en donde se exploró el por qué y cómo decidieron estudiar Arquitectura, así como, la opinión de sus padres sobre su decisión; esto con la finalidad de identificar si existe o no algún tipo de asociación entre los motivos de elección de carrera y el hecho de tener un alto rendimiento en la universidad y, sobre todo, por conocer las experiencias y vivencias cotidianas de este grupo de estudiantes.

Cabe mencionar que el trabajo de campo se llevó a cabo en los meses de agosto a diciembre de 2015. Para el análisis de la información, primeramente, se transcribieron las entrevistas y desde ese momento se registraron los primeros elementos relevantes del relato de los entrevistados. En un segundo momento, se realizó la primera lectura formal de los relatos (por cada módulo temático que componía el guion de entrevista); este ejercicio dio lugar a la elaboración de categorías analíticas y definición de códigos. Posteriormente, se llevó a cabo una lectura relacional del conjunto de textos, con la finalidad de comparar semejanzas y diferencias entre los rasgos de las diversas entrevistas. De ahí, se procedió al análisis descriptivo de los datos que ya habían sido reducidos y procesados en las matrices. Finalmente, se procedió a la interpretación que consistió en la elaboración de enunciados de carácter conceptual y explicativo; para ello se apoyó en la revisión bibliográfica que se había hecho previamente.

## ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A partir de los testimonios recuperados en las entrevistas se identificaron tres grupos de estudiantes en los cuales se pudo observar diversos motivos que intervinieron para elegir su carrera:

- Estudiantes que manifiestan un gusto por los saberes disciplinares que se cultivan en la carrera o los productos que genera la práctica profesional;
- Estudiantes que se consideran hábiles en el saber hacer de la profesión;
- Estudiantes que se muestran inseguros en lo que desean ser y hacer en el futuro.

A continuación se describe cada uno de ellos.

**a) Estudiantes que manifiestan un gusto por los saberes disciplinares que se cultivan en la carrera o los productos que genera la práctica profesional.**

En este grupo de entrevistados se identificaron dos subgrupos, los estudiantes que con contaron con el apoyo de la familia, quienes respaldaron la decisión, donde el proceso de elección de la carrera se caracterizó por la búsqueda de información, la comparación entre las alternativas disponibles y la deliberación, aquí se identificaron diez estudiantes (Manuel, Alma, Rodrigo, Mónica, Carlos, Silvia, Diana, Arturo, Mariana y Armando).

En el caso de Arturo, señaló que “Desde que era niño sabía que quería hacer, porque mi abuelito era maestro albañil y pues a mí me gustaba mucho lo que él hacía, entonces yo sabía que quería hacer eso”, por su parte Mónica comentó que “Desde sexto de primaria lo supe, como viajaba mucho pues de repente veía esas cosas de edificios y a mí me llamaban mucho la atención, así empecé relacionándome con edificios e imaginándome a mí misma creando edificios”. Mientras que Rodrigo contestó: “Porque siempre me han gustado las matemáticas, me han gustado las artes, y me han gustado aparte cuestiones de ciencias sociales”.

Como se puede observar en sus relatos, en su proceso de elección intervinieron sus contextos de vida, sus experiencias previas y sus figuras de referencia más significativas de distinta forma. Los entrevistados, después de dos años y medio, dijeron estar satisfechos y sorprendidos, ya que su visión de la carrera se había ampliado y rebasado sus expectativas iniciales, cada vez descubren más campos de desempeño profesional en los que pueden insertarse una vez que concluyan su formación.

Otro subgrupo que se identificó fueron los estudiantes que cuyos padres no estuvieron de acuerdo con la profesión elegida, en donde el proceso se caracterizó por la tensión entre el estudiante y la familia, y por la búsqueda y valoración de otras opciones profesionales. En este caso, los estudiantes parecían experimentar una constante duda y preocupación de cuál podría ser una alternativa parecida a la carrera que originalmente querían y que resultara aceptable para los padres; con frecuencia, este tipo de estudiantes manifestaron, durante las entrevistas, sentirse obligados a cambiar la carrera que deseaban, eligiendo de esta manera Arquitectura (Bruno, Fernanda y Brenda).

En el caso de Brenda, ella señaló “Me llamaba el diseño gráfico, el diseño me decían (sus papás) bueno es que mira la situación cómo está, como que ya hay mucho diseñador gráfico, como que esa carrera para que encuentres trabajo ya está muy difícil, por qué no te vas por arquitectura o ingeniería, arquitectura sí se ve muy bien” y así fue como decidió por Arquitectura.

Otro de los estudiantes, cuyos padres no estaban de acuerdo con la carrera que quería, fue Mario, quien expresó “Bueno quise estudiar artes plásticas y me quería ir a la Esmeralda (Escuela

Nacional de Pintura y Escultura) y siempre hubo un poco como de conflicto con mis papás porque son así como más tradicionales y veían así como que si estudiaba artes plásticas en su mente me iba a morir de hambre”, ante esta situación optó por Arquitectura.

Por su parte, Fernanda manifestó “Bueno desde siempre me gustó mucho la parte artística y manual, pero también matemáticas” pero sus padres no estaban de acuerdo porque tenían conocidos arquitectos a los que no les iba bien y preferían que estudiara Ingeniería Civil; por ello no les comentó su decisión final hasta que ya había metido su pase reglamentado. Ella fue la única estudiante que no tomo en consideración las preferencias de sus papás. Su caso permite reflexionar sobre el trabajo que los estudiantes deben llevar a cabo para visualizar su futuro y lo que quieren ser, como sostiene Dubet: “la obligación de administrar racionalmente la propia vida, sin control social directo, incluye en parte descubrirse a sí mismo. Más allá de las capacidades escolares, el ingreso a la universidad es una prueba para la personalidad” (2005, p. 45).

#### **b) Estudiantes que se consideran hábiles en el saber hacer de la profesión.**

En este segundo caso se ubican los estudiantes que consideraron ser hábiles en el saber hacer de la profesión, pensaban que eran buenos para dibujar, diseñar, hacer maquetas y cálculos matemáticos; aquí las opciones se reducían al tener que elegir por carreras que requerían de dichas habilidades, en estos casos con frecuencia surgió el interés por cursar la carrera de Ingeniería Civil o Arquitectura. Este grupo de estudiantes se caracterizó por experimentar una constante preocupación por la posibilidad de tomar una decisión equivocada (Ángel, Elena, José, Mirna, Ana, Karla, Elías y Javier).

En este grupo de entrevistados se identificaron diversas situaciones, aunque todos decidieron permanecer y concluir la carrera; algunos encontraron formas de integrarse y de manejar aquello que no esperaban, realizan búsquedas constantes de opciones que les permiten vincularse con diferentes aspectos que la carrera no les ofrece (procedimientos constructivos, cálculo diferencial, cimentaciones, mecánica de suelos, entre otros); por el ejemplo, cursan materias optativas, asisten a congresos, foros, seminarios, entre otros espacios de formación, ya sea en la misma facultad o en otras, como la de Ingeniería Civil, o acercarse a algún profesor que desarrolla un proyecto específico con el que los estudiantes se sienten identificados.

Otros estudiantes señalaron cursar la carrera limitándose a cumplir con las exigencias de sus profesores, no se involucran más allá de lo necesario porque no se sienten motivados, suponen que ya han pasado lo más difícil y confían en que tal vez en los semestres posteriores surja el gusto que aún no tienen; su plan al concluir la carrera de Arquitectura es estudiar la profesión que deseaban desde el principio. En estos casos ocurre que “Algunos experimentan procesos sucesivos de ajuste con los que van descubriendo y delineando un proyecto, construyendo la “esperanza subjetiva” de un proyecto posible para ellos” (Ramírez, 2013, p. 261).

En este grupo también hay algunos estudiantes que indicaron sentirse un poco decepcionados o frustrados porque después de dos años y medio en la carrera parecen darse cuenta de que en realidad lo que querían era Ingeniería Civil, tal como lo menciona Dubet y Martucelli (1998, p. 325) “La lógica del proyecto choca con la de los gustos, la de los intereses con la de las vocaciones”, de tal forma que los estudiantes deciden imaginando aquello que esperan encontrar en la universidad y que en la realidad no siempre concuerda con lo proyectado.

Por ejemplo, Javier relató “Yo siempre fui como un poco creativo, me gustaba mucho hacer cositas, dibujar, pensé me iban a enseñar mucho como de estructuras, cálculo, tenía como un mal concepto de arquitectura, creo que sí me faltó más investigación de ver si era lo que yo pensaba”; mientras que Elías señaló “Pues realmente yo creo que fue por falta de información, porque yo era muy bueno dibujando, tenía muy buenas habilidades artísticas y era muy bueno en matemáticas y ya estando aquí veo que ya era como más social y yo quería más como un trabajo técnico como calcular cosas, pero pues me di cuenta que no era así”.

**c) Estudiantes que se muestran inseguros en lo desean ser y hacer en el futuro. A continuación se describe cada uno de ellos.**

En este grupo de estudiantes la familia apoyaba cualquier tipo de decisión siempre y cuando el estudiante se comprometiera a concluir la carrera elegida. Se identificó aquí a Emma quien respondió “La verdad es que se me fue el avión y nunca fui a checar, entonces no fui y al final dije no pues arquitectura”, por otro lado, Leticia, quien señaló “Ya estando ahí en la decisión, la niña de chinitos me dijo: no es que mi papá es arquitecto y yo voy a estudiar arquitectura, y ya me empezó a contar de la carrera y le dije pues suena bien, o sea fue como que... nunca lo planeé”.

Como se observó, el proceso de elección pone al descubierto que las apropiaciones que los actores hacen de su realidad, difícilmente corresponden a influencias mecánicas y lineales de los contextos socioculturales.

En general, en los relatos de los estudiantes, la familia se constituyó como una de las figuras de referencia más importantes en la elección, en algunos casos aportaron conocimientos, los cuales ayudaron a los estudiantes a sentirse seguros con la elección de la carrera. Además, la familia se convirtió, en algunos casos, en un referente importante del gusto por la carrera de Arquitectura, por lo que los estudiantes lo fueron incorporando como parte de su experiencia de vida. En este sentido, según Bourdieu y Passeron (2004), “así, ignorada o rechazada, se ejerce en el medio estudiantil la influencia de los factores sociales de diferenciación, pero sin seguir los caminos de un determinismo mecánico” (p. 42).

## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se han expuesto diversos motivos de elección de carrera de un grupo particular de estudiantes de alto rendimiento, como fue el caso de la Facultad de Arquitectura. Como se pudo observar, un primer hallazgo fue identificar que no existe algún tipo de patrón de comportamiento definido en los estudiantes al momento de elegir una carrera profesional. Si bien se trata de entrevistados que están tipificados como estudiantes de alto rendimiento, sus motivos de elección no son semejantes, ya que cada joven universitario tomó la decisión de forma particular, influenciado por diversos elementos relacionados con el contexto social y cultural en el que se desenvuelven.

Un segundo hallazgo fue que hay una percepción, por parte de los padres, excepto en un caso, de que Arquitectura es una carrera útil y rentable en el campo laboral (en comparación con carreras como diseño gráfico o artes plásticas), es así que la visión instrumental de la formación universitaria fue uno de los principales criterios que siguieron para apoyar o no la decisión inicial de los hijos.

Un tercero, fue que algunos estudiantes expresaron vivir la elección de la carrera como una tensión, un conflicto que los confrontó de cara al futuro en la definición de un proyecto profesional y también en la construcción de un sentido de vida; por ello, quienes decidieron de último momento, o con menos certezas, transitan la carrera con dudas, adaptaciones progresivas y ajustes de

preferencias (sin que ello afecte sus resultados escolares sobresalientes). Esto lleva a pensar en la importancia que juega la orientación vocacional, en el nivel medio superior, no como una materia más, sino como un proceso de acompañamiento que inicia prácticamente desde que los estudiantes ingresan a dicho nivel, en donde la familia se involucre y tenga mayor información acerca de las diferentes opciones profesionales para brindar un mayor apoyo a los hijos.

Un cuarto hallazgo indicó que, raramente, la elección profesional ocurre como un evento ordenado y racional aun en los casos donde las aspiraciones educativas de los sujetos son claras; el recorrido de elección se da de formas heterogéneas, y sobre todo se vive de manera subjetiva, ya que las decisiones que se toman llevan a elegir en sí entre una forma de vida u otra, asumiendo que el ejercicio de una profesión puede permitir la realización de sí, si se tiene vocación por la misma.

Finalmente, un quinto descubrimiento fue que la elección de una carrera, aunque ocurre en un momento específico en la vida del estudiante, es un asunto que se le presenta a los estudiantes más de una vez, ya estando en la universidad, se trata de la afirmación y confirmación de la decisión tomada para permanecer y continuar.

En suma, los resultados muestran que, a pesar de que algunos estudiantes han enfrentado escenarios para los que no estaban totalmente preparados, han logrado generar formas efectivas para transitar e integrarse a la universidad, lo que los distingue de aquellos jóvenes que abandonan o desertan cuando la carrera elegida no es lo que se esperaba. Esta situación invita a seguir profundizando en el tema, sobre todo en las estrategias que despliegan para conservar sus resultados escolares sobresalientes.

## REFERENCIAS

- Bartolucci Inciso, J. (1994). La desigualdad social, educación superior y sociología en México. México: Centro de Estudios sobre la Universidad-Miguel Ángel Porrúa.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2004). Los herederos: los estudiantes y la cultura. Argentina: Siglo XXI.
- Cerón Martínez, A. U. (2012). Habitus y capitales ¿Disposiciones o dispositivos sociales? Notas teórico-metodológicas para la investigación social, *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social: ReLMIS*, 4, 68-82. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5275890>
- Dubet, F. (2005). Los estudiantes. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, 1, 2-78, julio-diciembre. Recuperado de <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>

- Erazo Santander, O. A. (2012). El rendimiento académico. Un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades. *Vanguardia Psicológica*, 2 (2), 144-173, octubre-marzo. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815141>
- Espíndola, E. y León, A. (2002). La deserción escolar en América: Un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de educación*, 30. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie30a02.htm>
- Garbanzo Vargas, G. M. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación* 31(1), 43-63. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/440/44031103.pdf>
- González-Pineda, J. A. (2003). El rendimiento escolar: Un análisis de las variables que lo condicionan. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación*, 7(8), 247-258. Recuperado de <http://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/6952>
- Mejía Navarrete, J. (2011). Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 1(1), abril-sept. 47-60. Recuperado de: <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/11>
- Ramírez García, R. G. (2013). Cambiar, interrumpir o abandonar. La construcción de experiencias de los estudiantes en su tránsito por una institución de educación superior tecnológica. México: ANUIES/Biblioteca de la educación superior.
- Román, M. (2009). Abandono y deserción escolar: Duras evidencias de la incapacidad de retención de los sistemas y de su porfiada inequidad. *REICE, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(4), 3-9. Recuperado de <https://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=Abandono+y+Deserción+Escolar%3A+Duras+Evidencias+de+la+Incapacidad+de+Retención+de++los+Sistemas+y+de+su+Porfiada+Inequidad.&btnG=&lr=>